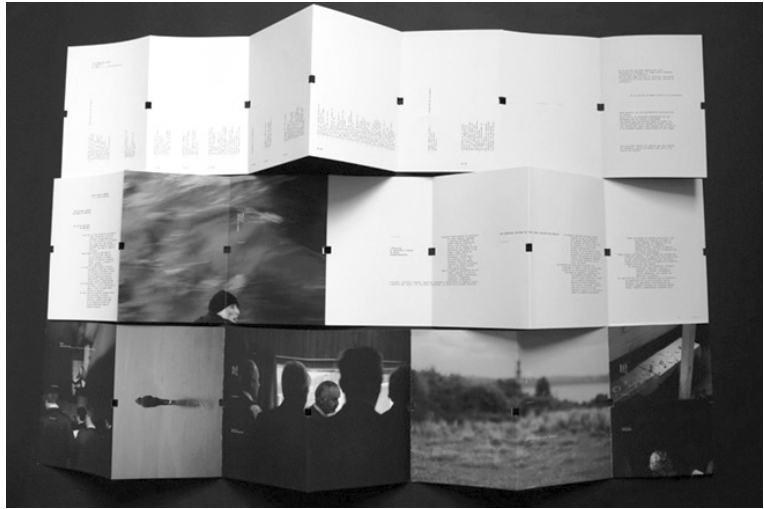


Concierto *Música y Agua*. Santiago: Universidad del Desarrollo, Facultad de Arquitectura y Arte, 2013

Por Mauricio Onetto Pavez
maonetto@gmail.com



El *Coro Jubilate Deo* de la Universidad del Desarrollo junto con la Facultad de Arquitectura y Arte de esta casa de estudios, decidieron recorrer Chiloé durante algunos días de octubre y noviembre del año 2012, con el fin de realizar ocho conciertos en las iglesias jesuitas de la isla. La idea central era reflexionar en torno a la experiencia del viaje, el arte (música) y el territorio (arquitectura, espacios y geografías). La música “rodeada de agua” –explotando la noción de estar en una isla– pretendía ser el objeto de estudio desde donde se desarrollarían las reflexiones. La travesía estuvo compuesta por estudiantes y profesores de aquella facultad. El libro es el resultado, según los protagonistas, de los registros que realizaron los propios participantes durante esos días. Estos registros fueron de diversa índole: relatos, imágenes, dibujos y sonidos. Como se indica en una parte del libro, con esto se intentaba “vincular la música, el agua y la madera, y activar el sonido en cada una de las iglesias” (“Nueve cajas de madera”).

El texto tiene ciertas particularidades que lo hacen muy atractivo tan solo con observarlo. En primer lugar, tiene un diseño novedoso. Dos tapas de cartón piedra, un CD blanco en la parte trasera, cinco cuadernillos separados, colmados de imágenes y dibujos, que motivan al lector a descubrir lo que hay en su interior. Todo esto es sostenido por un elástico blanco. Los cinco registros escritos

o cuadernillos fueron redactados por algunos académicos que participaron en el proyecto, salvo el apartado denominado “Integrantes y repertorio”. Dentro de ellos se intentó mostrar las percepciones espaciales que tuvo el grupo antes y durante el viaje. Del mismo modo, se presentaron aquellas impresiones en torno a la noción de isla, ciudad, conectividades espaciales e, incluso, sobre la modernidad. Asimismo, se hizo referencia a las personas que viven en la isla de Chiloé, a sus silencios, respetos y regalos que otorgaron al coro. También se relata la vida cotidiana que experimentó el grupo durante aquellos días.

El primero de los registros es el de Yanko Bugeño. El autor comienza su escrito con una reflexión sobre la noción de isla y las diferencias con el resto del continente. Dentro de esta línea, ahonda sobre las implicancias del viento, sus trayectorias y direcciones, para señalarnos parte de las sensaciones que se pueden experimentar en aquellos paisajes que otorga Chiloé. Posteriormente, sus pensamientos se detienen en la impresión dejada por la ciudad de Castro, su uniformidad como una ciudad más, las ideas de progreso que se encuentran en ella; también reflexiona sobre sus espacios que quedan para la vista. Prosigue con una explicación del plan y los objetivos del proyecto. Luego comienza el relato sobre “El Chilote”—en referencia a los hombres y mujeres de la zona—, para después, abruptamente, hablar sobre la composición del coro, las edades de sus integrantes, las rutinas efectuadas y su manera de organizarse para enfrentar el desafío que implica un concierto. Para finalizar, Bugeño hace referencia a la Iglesia de Ichuac; por medio de una meditación de carácter cristiana intenta explicarnos las sensaciones producidas por los sonidos, el lugar y su entorno natural.

El segundo cuadernillo fue realizado por Oscar Mackenney. Un primer objetivo de su documento, titulado “Nueve cajas de madera”, fue explicar lo sucedido durante las horas de los traslados, lo cual fue definido como algo especial por el autor. Posteriormente, Mackenney deseaba presentar lo significativo que era peregrinar—como los jesuitas— en aquellas iglesias de madera construidas por los carpinteros de la región; un peregrinaje cuya arma de presentación era la música. Bajo esta misma perspectiva, el autor rescató aquella precariedad material de las iglesias, aunque la consideró como una particularidad que permitía conectar de mejor manera los sentidos con los objetivos generales de la travesía. En la parte final de su escrito, el arquitecto nos presenta ciertas ideas espaciales—escalas, interiores, materialidades—con el fin de darnos a entender cómo estas afectan la proyección del sonido.

El tercer apartado fue denominado “Integrantes y repertorio”. En él se muestran, principalmente, imágenes fotográficas de los paisajes y de algunas partes de las iglesias. Asimismo, se encuentra el detalle del programa ejecutado.

“Los umbrales entre la música y el agua” de Piero Mazzarini constituye el cuarto cuadernillo. Se trata de una serie de anotaciones descriptivas sobre cada una de las apreciaciones del viaje: los cruces realizados por el bus, cómo este se estacionó o el tema de las esperas y atrasos del coro. También existen algunas apreciaciones en torno a los espacios, personas del lugar y sobre los silencios que otorgaban los portales y fachadas de algunas iglesias.

La última separata trata sobre el viaje del sonido. Bernardita Grass nos regala una serie de esbozos bellamente realizados sobre los paisajes de la isla, con algunas reflexiones sobre los viajes que debe realizar el sonido en un territorio rodeado de agua y de naturalezas que generan eco. Hay una función más bien estética dejada por la tinta con este cuadernillo con el cual se deseaba mostrar las aproximaciones esperadas con este viaje colectivo.

Todos estos apartados están envueltos entre croquis e imágenes, como también de reflexiones artísticas y de carácter religiosas en algunos párrafos. En cuanto al CD, este posee un registro de más de treinta minutos sobre la preparación del coro antes de los conciertos, las personas que asistieron a estos; también hay bellos enfoques de los paisajes, la arquitectura y espacios de sociabilidad de la isla de Chiloé.

A pesar de ciertas carencias de estilo y contenido, el libro, como resultado de una experiencia de viaje universitario, resulta un ejercicio muy seductor. No hacerse responsables de una bella experiencia podía resultar frustrante y, en ese sentido, es relevante destacar los esfuerzos tanto del grupo como de sus autoridades en planear este tipo de experiencias. Sin embargo, el libro estuvo pensado para un pequeño mundo, cuando los temas que trató y los pilares desde donde se creó son más bien universales. Esto se puede observar, fácilmente, en temas de forma: la falta de datos editoriales (salvo que se nombra que la Fundación Mustakis apoyó la obra), la poca precisión de los títulos (no se distinguen claramente), una escritura no tan académica como se hubiera esperado para una publicación universitaria y algunos problemas de redacción. Quizás lo más importante, puesto que las formas pueden mejorar, es el tema del hilo conductor del libro. Se tenían claros los objetivos generales, pero las reflexiones fueron dispersas y fueron perdiendo profundidad, puesto que intentaron conectar demasiadas ideas, personas y lugares. La relación agua, música y territorio no se trabajó de una manera continua. El formato ensayo se impuso de manera desordenada y quitó peso a una idea inicial que consideramos tenía una serie de valoraciones estéticas y espaciales muy originales.

La idea de generar un libro, sobre todo, desde la universidad debe siempre tener alcances universales, para que pueda ser leído y entendido desde fuera de ella. En este sentido, también se pierde parte del bello contenido en los relatos de la vida cotidiana del coro –trayectos– o en el CD, cuando se presenta mucho el tema de los ensayos, a diferencia de cuando se presentan los paisajes que como propuesta nos parecía más oportuna, ya que se observaba la relación directa con la música. En otras palabras, aquel trabajo académico que buscaba mezclar la música y el espacio con la dimensión material (iglesias), se diluyó, en algunas ocasiones, por lo mundano de los relatos y de ciertas imágenes. Estas críticas no quitan la importancia de seguir desarrollando este tipo de experiencias y de perfeccionar este tipo de proyectos, con el fin de que sean imitados o, al menos, conocidos por el resto del mundo universitario.